

Poética elemental.

Bajo este título nace el número 356 de la revista Arquitectura.

Algún compañero nos ha cuestionado la falta de claridad en la línea argumental de la revista. Nos preguntaba qué tiene que ver Budapest con el resto de obras publicadas o a qué vienen ciertos textos en relación con la ciudad. Cada destino seleccionado pretende sugerir una atmósfera determinada que impregne carácter al número.

Sao Paulo nos abre el camino hacia la poética elemental, hacia la poética de lo elemental. Esta actitud se respira a lo largo de las 136 páginas.

Sao Paulo es un destino iniciático, revelador, un destino ideal para matar al padre y descubrir a la madre; también al abuelo.

Qué lástima, Mendes da Rocha no está a la altura de los más grandes, a pesar de las fotos tan atractivas que nos han vendido. Su retórica formal no viene a cuento en estas condiciones, en estas latitudes. Me gusta, pero no me interesa. Hay un punto de sobreactuación a pequeña escala en su trabajo. El problema ha sido mío, por haber esperado demasiado.

Frente a esta decepción, que nos sorprendió a contrapié, aparece, asomando entre los demás, como un tótem a horcadas, una diosa: Lina Bo Bardi. Esta arquitecta italiana es sencillamente brutal. Es poética elemental.

P.D. Nada se entendería sin Vilanova Artigas.

Elemental poetics.

This is the title under which the issue 356 of the magazine Arquitectura was born. A colleague of ours has questioned the lack of clarity in the magazine story line. He asked us what Budapest has to do with the rest of the published works, or what the point is of some texts regarding the city. Every selected destination attempts to suggest a certain atmosphere that imbues the issue with character.

Sao Paulo is an initiation destination, revealing, an ideal destination to kill the father, discover the mother, and the grandfather as well.

What a pity! Mendes da Rocha does not come up to the level of the greats, despite those so attractive photos he has sold us. His formal rhetoric holds nothing under these conditions, in these latitudes. I like it, but it does not interest me. There is a point of small-scale over activity in his work, like an obscure puppet show.

In the face of this deception, which took us by surprise, a goddess appears amongst all the others, like a riding totem: Lina Bo Bardi. This Italian architect is simply tough. It is elemental poetics.

P.S. Nothing would be understood without Vilanova Artigas.

Arturo Franco